

HUB EMPRENDE

Una iniciativa conjunta de:      

Emilio Hernández, creador de MadelInnConce: “Nos queremos posicionar como un festival de inspiración”

Uno de los eventos del ecosistema emprendedor más importantes de Chile cumple cinco años. Su fundador explica cómo han ido ajustando el propósito en ese tiempo. Además, Hernández hace un análisis de los desafíos que aún tienen las startups con domicilio fuera de Santiago.

Por: Daniel Fajardo

Quedan muy pocos días para cumplir cinco años y Emilio Hernández está con esa energía que caracteriza a un emprendedor de tomo y lomo. Desde el 7 al 9 de abril se realizará el MadelInnConce 2026, uno de los encuentros más importantes del país para el ecosistema emprendedor. Y, con un lustro de vida, el evento que se realizará en el Teatro Biobío de Concepción, posee un nivel de profesionalismo de talla mundial.

MadelInnConce nació en el contexto de la pandemia con el objetivo de apoyar a la comunidad emprendedora. En la primera versión se reunieron 300 personas. Para este año proyectan superar los 12 mil asistentes. Entre las decenas de charlas, workshops, paneles y speakers, destacan algunos nombres como el de Eliseo Salazar, leyenda del automovilismo; el ilusionista Jean Paul Olhaberry; la actriz Constanza Mackenna, la empresaria Dominique Rosenberg y el cofundador de Cornershop, Daniel Undurraga.

Hernández explica en simple el foco de este año: “Nos queremos posicionar como un festival de inspiración, donde invitamos a la comunidad del continente a que se permita soñar”. E, inmediatamente, lo explica: “El emprendedor latinoamericano siempre



tiene desafíos de infraestructura y de financiamiento. Pero una barrera que tienen las regiones (como Biobío), es la forma de pensar. Nacimos como el segundo, porque está primero la ciudad capital y eso nos afecta en la forma de pensar. Queremos permitirnos creernos el cuento, por eso la línea editorial del 2026 es ser un festival de inspiración. Incluso, armamos unos personajes que son como nuestras barreras internas”.

–Pero en la práctica, ¿ha sido difícil vencer a los líderes del ecosistema nacional y a las empresas a salir de Santiago?

Depende de la forma en la que se mire. Claro que ha costado en términos de esfuerzo, viajes, traslados y generación de confianza, pero como un festival que ha partido de a poco, se ha ido ganando un gran respeto y reconocimiento. Mis socios (Martín Segner y Yéribert Galaz) y yo, somos la cara detrás de la organización, pero si no hubiese un equipo, las universidades camiseteadas, las regiones que viajan y las instituciones públicas, esto sería imposible. La gran receta entonces, ha sido el cómo armamos un propósito que sea compartido. Esto es un evento que apoya e impulsa el desarrollo de las regiones de Chile y cuando hemos logrado transmitir ese propósito, se ha hecho más fácil.

–¿Cuánto negocio generan las startups participantes después de un MadelInnConce?

Esa pregunta es media traicionera porque es súper difícil tener una trazabilidad completa de lo que pase en un evento. Pero se han logrado varias inversiones en startups luego de los eventos. De hecho, tuvimos a una startup que se llama Sequire Quantum, que cuando salió a buscar inversión, su gran puntapié fue la visibilización en el MadelInnConce. También se han conseguido muchas alianzas colaborativas a nivel gremial y con los diversos actores del ecosistema.

–¿Cómo ves al ecosistema emprendedor de regiones?

Durante los últimos quince a veinte años se han generado semillas producto de trabajos como el de Leo Maldonado o Felipe Contreras con Gulliver, gracias a una lógica más de gobernanza, de cómo articular. Eso ha llevado a que en los últimos dos años se estén armando ecosistemas comunales, provinciales y regionales. Lo que habla acerca del orgullo de la territorialidad. Creo que hoy las regiones están articulándose para fortalecer

su desarrollo competitivo.

–¿Cuáles son los principales desafíos?

Desde mi región –que conozco más– hay un desafío que es cómo logramos acelerar la articulación academia-empresa. Siempre ha estado el interés, pero el desafío está en cómo le vamos metiendo más celeridad a esa relación, generando más spin-off que se transformen en empresas de base científico-tecnológica y que empiecen a escalar. Como sea, creo que es súper bueno que sigamos con esa hambre. Pero independiente de lo perfectible que puedan tener los ecosistemas de las diferentes regiones del país, ya se están articulando y eso, es un gran paso.

–¿Y cómo está el interés de los venture capital en regiones?

La industria del venture capital (VC) ha estado complicada los últimos años, da lo mismo si está mirando Santiago o regiones. Pero, independiente de eso, lamentablemente hay un desafío muy importante en cómo vamos poniendo fondos de inversión a nivel regional. El emprendedor regional tiene que por lo general viajar a Santiago para tener una reunión con un VC. Tenemos poco inversionista que esté de manera recurrente invirtiendo en startup, que sea de regiones y que invierta en las mismas. Hemos tenido algunos casos, pero no es algo que sea muy constante. De ahí el desafío para el emprendedor que está en una etapa de búsqueda de capital, de convencer primero a los family office regionales.

–¿Cómo viene 2026 para el emprendimiento en general, con la reciente alza de los combustibles como antecedente?

En cada época de transición –independiente de los elementos políticos o económicos– surge la misma pregunta y, obviamente, actualmente hay cierta incertidumbre. Existen miedos de cómo va a estar el apoyo de las instituciones públicas para impulsar el ecosistema y las nuevas startups. Ahora bien, yo creo que en Chile, hemos tenido la suerte de aún gozar de una cierta estabilidad, a diferencia de lo que dicen emprendedores de otras ciudades o países de Latinoamérica. Quizá estos nacen con pensamiento más global, pero no necesariamente porque tengan un hambre de salir al mundo, sino porque quieren salir lo más rápido de su país, debido a que constantemente cambian las reglas del juego. Como sea, estamos pasando por un período en el que hay que cuidarse.



EL EMILIO EMPRENDEDOR

Independiente del MadelInnConce, ¿por qué Emilio Hernández comulga tan bien con el mundo del emprendimiento? Él mismo lo explica: “He sido emprendedor de toda la vida, pero en diferentes rubros. Como buena ciudad del rock, yo he tenido bandas musicales y desde chico siempre tuve productoras de eventos, en un principio, para poner mi banda a tocar”, dice riendo.

Pero fue en 2015, cuando armó una agencia en donde comenzó a conocer y conectar más fuerte con los emprendedores. Trabajó varios años en IncubaUdeC (Universidad de Concepción), formando emprendedores y luego, estuvo a cargo del programa de emprendimiento de la Universidad Andrés Bello. “Pero cuando hice mi magíster durante la pandemia, me lo cuestioné todo. Como trabajaba con emprendedores quería encontrar la receta para potenciar las startups y me enamoré del tema del capital social. Me enfoqué de lleno a armar el MadelInnConce como una forma de crear un espacio para ello”.